

## “Oda a los niños de Madrid muertos por la metralla<sup>1</sup>” (1937)

Se ven pobres mujeres que corren en las calles  
como bultos<sup>2</sup> o espanto entre la niebla.

Las casas contraídas,  
las casas rotas, salpicadas<sup>3</sup> de sangre:  
las habitaciones donde un grito quedó temblando,  
donde la nada estalló de repente,  
polvo lívido de paredes flotantes,  
asoman<sup>4</sup> su fantasma pasado por la muerte.

Son las oscuras casas donde murieron niños.

Miradlas. Como gajos<sup>5</sup>  
se abrieron en la noche bajo la luz terrible.

Niños dormían, blancos en su oscuro.

Niños nacidos con rumor a vida.

Niños o blandos cuerpos ofrecidos  
que, callados los vientos, descansaban.

Las mujeres corrieron.

Por las ventanas salpicó la sangre.

¿Quién vio, quién vio un bracito  
salir roto en la noche  
con la luz de sangre o estrella apuñalada<sup>6</sup>?

¿Quién vio la sangre niña  
en mil gotas<sup>7</sup> gritando:  
¡crimen, crimen!,  
alzada<sup>8</sup> hasta los cielos  
como un puñito<sup>9</sup> inmenso, clamoroso?

Rostros pequeños, las mejillas, los pechos,

El inocente vientre que respira:

La metralla los busca,  
la metralla, la súbita serpiente,  
muerte estrellada para su martirio.  
Ríos de niños muertos van buscando

Vicente Aleixandre

(poeta de la Generación '27)

---

<sup>1</sup> Shrapnel, debris   <sup>2</sup> shapes, lumps   <sup>3</sup> splattered   <sup>4</sup> look out   <sup>5</sup> sections/wedges (of fruit)   <sup>6</sup> stabbed   <sup>7</sup> drops  
<sup>8</sup> elevated   <sup>9</sup> fist

un destino final, un mundo alto.  
Bajo la luz de la luna se vieron  
las hediondas<sup>10</sup> aves de la muerte:  
aviones, motores, buitres<sup>11</sup> oscuros cuyo plumaje<sup>12</sup> encierra  
la destrucción de la carne que late,  
la horrible muerte a pedazos que palpitan<sup>13</sup>  
y esta voz de las víctimas,  
rota por las gargantas, que irrumpen en la ciudad como un gemido<sup>14</sup>.  
Todos lo oímos.  
Los niños han gritado.  
Su voz está sonando.  
¿No oís? Suena en lo oscuro.  
Suena en la luz. Suena en las calles.  
Todas las casas gritan.  
Pasáis, y de esa ventana rota sale un grito de muerte.  
Seguís. De ese hueco sin puerta  
sale una sangre y grita.  
Las ventanas, las puertas, las torres, los tejados<sup>15</sup>  
gritan, gritan. Son niños que murieron.  
Por la ciudad gritando,  
un río pasa: un río clamoroso de dolor que no acaba.  
No lo miréis: sentidlo.  
Pequeños corazones, pechos difuntos<sup>16</sup>, caritas destrozadas.  
No los miréis: oídlos.  
Por la ciudad un río de dolor grita y convoca.  
Sube y sube y nos llama.  
La ciudad anegada<sup>17</sup> se alza por los tejados y alza un brazo terrible.  
Un solo brazo. Mutilación heroica de la ciudad o su pecho.  
Un puño<sup>18</sup> clamoroso, rojo de sangre libre,  
que la ciudad esgrime, iracunda y dispara.<sup>19</sup>

---

<sup>10</sup> foul-smelling    <sup>11</sup> buzzards, vultures    <sup>12</sup> plumage    <sup>13</sup> throbbing    <sup>14</sup> moan, wail    <sup>15</sup> rooftops    <sup>16</sup> dead

<sup>17</sup> flooded, inundated    <sup>18</sup> fist    <sup>19</sup> that the city shields, irritable, and shoots.

